

Alisio

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



PINO BETANCOR

Año IV n° 10
Marzo 2021

PINO BETANCOR (1928 –2003)

PINO BETANCOR (Sevilla, 1928–Las Palmas de Gran Canaria, 2003) recibió una esmerada educación en España e Inglaterra y dominó las lenguas inglesa, francesa e italiana. Formada en canto, ballet y teatro, abandonó su carrera escénica a favor de la escritura. Llegó a Canarias en 1950 de manos de su familia paterna y conoció al poeta José María Millares Sall. La pareja, que estuvo unida de por vida, es autora de un importante cancionero. Manantial de silencio, primer poemario de Betancor, apareció en Planas de Poesía en 1951 e inició una trayectoria que abarcaría una docena de libros escritos entre Canarias y Madrid. Poeta de honda sensibilidad crítica y, sobre todo, de un potente sentido de la intimidad, la obra de Pino Betancor logró una de las aportaciones más importantes en la poesía escrita en Canarias durante la segunda mitad del siglo XX.

Libros de la autora: Manantial de silencio (Planas de poesía, Las Palmas de Gran Canaria, 1951); Cristal (Acero, Las Palmas de Gran Canaria, 1956); Los caminos perdidos (La fuente que mana y corre, Las Palmas de Gran Canaria, 1962); Las mo-radas terrestres (Planas de poesía, Las Palmas de Gran Canaria, 1976); Palabras para un año nuevo (Taller Ediciones JB, Madrid, 1977); Las oscuras violetas (Alegranza, Las Palmas de Gran Canaria, 1987); Las playas vacías (Viceconsejería de Cultura y Deportes, Las Palmas de Gran Canaria, 1991); Nada más que esa luz (Café Central, Barcelona, 1995); Luciérnagas (Ágape, Las Palmas de Gran Canaria, 2000); Las dulces viejas cosas (El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria, 2001); Dejad crecer la hierba (Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2002); La memoria encendida. Poesía inédita (Baile del Sol, Tenerife, 2003) y Poemas (Septem, Santa Cruz de Tenerife, 2004). La poesía completa de Pino Betancor fue recogida en Nada más que esa luz (Ediciones La Palma, 2017) a cargo de Daniel María.



Foto cedida por la familia Millares Betancor.

PINO BETANCOR

LA MECEDORA

*Duermes en un rincón,
ya abandonada,
oh vieja mecedora
de mis sueños.*

*Duermes rota, tan rota,
tan vacía de presencias amadas.
Tu respaldar atado
con trozos de cordel,
casi coqueta,
tan tierna y femenina.*

*Un día tú también,
curiosa y bella,
con tu mimbre brillante,
con tus formas pulidas,
dabas gracia al salón.*

*Presencia acogedora
a aquel que te escogía
para leer un libro,
charlar con los amigos,
o mecerse en tu vientre*

*acompañado
por el mágico embrujo
de alguna melodía.
Ahora, abandonada
suspiras en la sombra*

*y esperas que unas manos
compasivas
vengan a liberarte,
y otra vez te devuelvan
tu belleza perdida.*

*Y ser de nuevo
como ayer lo fuiste,
asiento para el niño
y la sonrisa,
asiento para el sueño*

*y la esperanza.
Acogedora flor para la amiga
que regresa de lejos
y nos llena la casa
de alegría.*

*Y sobre todo ser
como eras antes,
mecedora de lágrimas
y risas.*

UN DÍA, LA VIDA

*La vida un día, amor,
se nos fue de repente.
Una tarde cualquiera
hace ya muchos años,*

*con su más bello traje,
con sus tacones altos,
salió a dar un paseo
por calles y jardines.
No volvió a nuestro lado.*

*En el aire un aroma
de azahares y nardos.
¿Recuerdas, amor mío,
las noches de verano
y aquel hermoso parque
en la ciudad inmensa,
sus paseos ocultos,
sus árboles tan altos?*

*Y la vida, tan joven
alocada, sonriente,
y el beso más profundo,
y el más cálido abrazo...*

*La vida era una dulce
doncella transparente.*

*Se fue a dar un paseo
por calles y jardines...
No volvió a nuestro lado.*

*Edición limitada para suscriptores
fundada por Pino Ojeda en 1952
en Las Palmas de Gran Canaria
y recuperada por la
Fundación Canaria Pino Ojeda
en junio de 2020.*